

## Réplica a: *Phantasia* em Platão

Ute Schmidt  
Universidad Nacional Autónoma de México

En primer lugar debo decir que estas líneas se basan en dos textos de Marcelo Márquez; el primero, un texto muy largo, fue presentado (oralmente, en portugués) el 2 de julio de 2003, dentro del "Primer Taller de Filosofía" en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM. El segundo texto, aquí publicado, lo pude ver lamentablemente con poca anticipación, de suerte que no me fue posible adentrarme totalmente en él, pero sí parcialmente.

Antes que nada, ambos textos son excelentes. La segunda versión es un poco más corta, más madura y más elaborada que la primera, la cual fue sumamente minuciosa y detallada. No son textos radicalmente diferentes, y me importa decir que la primera versión me pareció igualmente interesante que la segunda.

Marques afirma, de acuerdo al título de su texto, que su interés es examinar la noción de *phantasia* en Platón, término que se da ocho veces en la obra platónica. Pero pronto se ve que en realidad el proyecto es más ambicioso, pues no se restringe al examen de *phantasia* propiamente hablando, sino que también toma en cuenta otras "modalidades del aparecer", que comprenden términos como *mimesis*, *eidolon* y *phantasma* por ejemplo. El acento, empero, recae en *phantasia* y yo me concentraré también básicamente en este término.

El diccionario (Bailly), bajo el rubro de *phantasia*, da los siguientes significados: "acción de mostrarse", "aparición", "espectáculo", "aspecto", "acción de figurarse algo por la

imaginación”, “imagen que se ofrece al espíritu”. Basándose en el *corpus platonicum*, Marques admite para *phantasia*, en un primer momento “aparición”, “representación”, “imagen”, y “simulacro”; más adelante se añade aún “apariencia”.

A través de su trabajo, nuestro colega brasileño amplía la información del diccionario; define varias veces la *phantasia*, investiga en qué contextos se da el término y qué características tiene. Así, Marques señala que en la *República* Platón afirma que dios es simple y verás en hechos y palabras, que no engaña a otros, ni mediante *phantasias* ni tampoco mediante discursos (cf. 382e 8 ss.); *phantasia* está traducido por “aparición”. Este pasaje es importante dentro de un contexto ético-político-religioso, relacionado con la educación de los guerreros que deben saber que dios no cambia, que no aparece en imágenes, que no es como los poetas lo hacen aparecer. En forma clara y distinta se expone que en la *República*, la *phantasia* es presentada como una falsa aparición de dios, producida especialmente por los poetas.

En el *Teetetes* se aborda el tema de la *phantasia* en un campo epistemológico. En este diálogo, la *phantasia* y la percepción son lo mismo en cuanto a cosas sensibles; por otro lado, en determinado momento el conocimiento resulta ser percepción; ésta siempre es verdadera (para quien percibe); resultaría entonces que también la *phantasia* sería siempre verdadera.

Para Protágoras, en el *Teetetes*, *phantasia* es, además, la opinión que alguien tiene de una percepción; es lo que cada quien se imagina, sin entrar en el problema de la verdad o la falsedad. Para Platón, en cambio, la *phantasia* debe ser examinada para ver si es verdadera o falsa, pues puede ser ambas cosas. Protágoras piensa como un relativista, Sócrates como un dialéctico, dado que hay que revisar las opiniones y las *phantasiai*.

Quisiera hacer un comentario crítico que se sale del ámbito de la *phantasia*: Marques traduce *episteme* por “ciencia”, lo cual no me parece correcto (si bien otros helenistas también lo traducen así, por ejemplo A. Diès); me parece mejor la traducción “conocimiento”,

pues “ciencia” hace de Platón indebidamente un antecesor de la teoría moderna de la ciencia.

En el *Sofista* el vocabulario del *aparecer* se da a lo largo de toda la obra (contrariamente a *República* y *Teetetes*). Marques se concentra en el pasaje 260c 6 – 264b 1, cuyo tema es la posibilidad de un discurso falso; luego se presenta el mismo problema en relación al pensamiento, a la opinión y a la *phantasia*. Ésta puede ser verdadera, pero también falsa, y se presenta como opinión, afirmación y negación, no sólo a través del conocimiento, sino también a través de la sensación. Aquí la *phantasia* es la opinión mezclada con percepción, es una opinión “imaginada”.

De las cuatro ocurrencias de *phantasia* en el *Sofista*, tres tienen el sentido de aparición y una corresponde claramente a *phantasma*, “simulacro” o “imagen falsa”.

En la parte dedicada al *Timeo* se manejan las nociones de *eidolon*, *phantasma*, y *phantasia*. La parte apetitiva del hombre es seducida por “imágenes y simulacros” (*eidolon kai phantasmaton*). La *phantasia* tiene un *status* ontológico enigmático que puede ser interpretada por un sabio. Se puede decir, según el autor, que la *phantasia*, en el *Timeo*, se refiere a apariciones enigmáticas en el hígado que, en última instancia, sirven para la interacción entre las partes del alma, para la integración y el bien del ser humano. Marques describe la *phantasia* varias veces; muy general: “la *phantasia*, en tanto que representación/aparición, puede ser verdadera o falsa. Es falsa cuando es un equivalente de *phantasma*”. Más específicamente, “es una opinión mezclada con sensación; puede ser verdadera o falsa y debe ser entendida como una forma de aparición”. En las conclusiones de la primera versión leemos que, en Platón, la *phantasia* es “la representación de aquello que aparece a los sentidos, con elementos de lo sensible, pero ya mezclado con opiniones que son susceptibles de ser examinadas con respecto a su verdad y falsedad”. Sobre todo en el último elemento, en el problema de la verdad o falsedad, se hace mucho hincapié. Y una vez más: la *phantasia* es “la representación de lo que aparece a los sentidos, con elementos de lo sensible, con una dimensión de opinión que llega a

ser susceptible de ser examinada con respecto a su verdad y falsedad". Por último: "la representación, en tanto que *phantasia*, tiende a quedar adherida a su dimensión sensible y es esta adhesión o no-mediación que es el objeto de la crítica platónica".

Veamos esta fina observación: el término *phantasia* aparece siempre en un contexto polémico: un filósofo discute con otro actor social, sea éste un poeta, un sofista o incluso un adivino.

En las conclusiones aparecen *phainetai* y *mimesis*, refiriéndose esta última (en el *Sofista*) a una parte de la producción de imágenes. Es la parte que produce *phantasmata* y es una producción que no respeta las proporciones de sus modelos; es, por lo tanto, una producción falsa. Algo parecido ocurre con *phantasia* y *phantasma*: la primera se refiere a todas las apariciones e imágenes, independientemente de su verdad o falsedad; *phantasma*, en cambio, es sólo la imagen falsa.

También aquí quisiera hacer un brevísimo comentario crítico: una producción que no respeta las proporciones de su modelo o el modelo en general, más que una producción falsa, es una producción no-semejante; una producción que sí respeta a su modelo sería una producción semejante a éste.

Para finalizar: las ideas desarrolladas por Marques no están tan claras en Platón, debido a que éste no es preciso ni tampoco unívoco en su terminología. Marques hizo exactamente lo que recomienda al leer a Platón: re-crea, re-piensa y re-significa las palabras de Platón. Establece las diferencias de significado en una lectura cuidadosa. Hace lo que Sócrates y el Extranjero del *Sofista*: examina y someta a prueba las representaciones y las opiniones que se dan en el texto. Examina la verdad o la falsedad de las representaciones, ya que de entrada, *a priori*, no se puede saber si son verdaderas o falsas. Esta ponencia arroja mucha claridad e información sobre el término de *phantasia*.